



## Introducción a la semana

Abre la semana la voz, más que sonora, luminosa, que rasga el cielo y dice de Jesús: *Tú eres mi Hijo amado, el predilecto*. Con el bautismo del Señor, concluyen las presentaciones que la Palabra viene haciendo de Jesús de Nazaret en el tiempo navideño; se inicia lo que conocemos como su *vida pública*. El silencio de Nazaret se rompe a la vera del Jordán, donde el trinitario Dios se ilustrará desde ahora por todos los caminos con las obras y hechos del Hijo amado, Jesús de Nazaret.

Cerrado así el tiempo navideño, la liturgia aborda el llamado Tiempo Ordinario hasta que la Cuaresma y la Pascua lo interrumpan. En estos primeros días el Primer Libro de Samuel nos brinda personajes, vicisitudes y argumentos que culminan en la lectura del sábado con la versión monárquica de la institución de la realeza: Saúl regirá al pueblo del Señor. Antes, los interesantes episodios de Samuel (nacimiento que sublima el oprobio materno, infancia del profeta que, más adelante, será inspirado instrumento de Yahvé en la elección de Saúl para ser rey, el episodio de la escucha de la voz del Señor...).

La lectura evangélica, a su vez, pondrá ante nuestra consideración las apretadas páginas del evangelio de San Marcos. Y conviene no pasar por alto las primeras palabras del evangelio del lunes: *Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el evangelio de Dios*. Un contexto de inhumanidad, el arresto de Juan, enmarca el comienzo de la predicación del evangelio de Dios. Puede que, para algunos, sea mera coincidencia. Pero para otros es precisamente el objetivo constante de la proclamación de la Palabra de vida: que nuestro mundo conozca el proyecto del Reino que no tiene otro propósito que el de humanizar el entramado de nuestras relaciones para que todo recupere su primer diseño creador gracias al Hijo de Dios.

Los primeros pasos evangelizadores los podemos seguir gracias a la pluma de Marcos: la singular autoridad con la que hablaba y actuaba Jesús, la apretada jornada evangelizadora de Cafarnaún, la sensibilidad compasiva del Maestro de Galilea acercándose a todo aquel que tuviera cualquier tipo de dolencia, el secreto mesiánico que se desvelará al final de todo el relato, el equiparar todo tipo de dolencia (cuerpo y alma) que humille y deshumanice al hombre, los primeros reclutamientos, la declaración pública de su interés por los pecadores, y no por los sanos que no precisan de médico... dibujan el complejo y esperanzador panorama de las páginas evangélicas de esta semana. A buen seguro un menú de hondos sabores el que nos sirve la mesa de la Palabra en la primera semana del Tiempo Ordinario.

Lun

9  
Ene

2012

### Evangelio del día

Primera semana del Tiempo Ordinario - Año Par

“Está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio”

### Primera lectura

Comienzo del primer libro de Samuel (1,1-8):

Había un hombre sufita, oriundo de Ramá, en la serranía de Efraín, llamado Elcaná, hijo de Yeroján, hijo de Elihú, hijo de Toju, hijo de Suf, efraimita. Tenía dos mujeres: una se llamaba Ana y la otra Fenina; Fenina tenía hijos, y Ana no los tenía. Aquel hombre solía subir todos los años desde su pueblo, para adorar y ofrecer sacrificios al Señor de los ejércitos en Siló, donde estaban de sacerdotes del Señor los dos hijos de Eli, Jofní y Fineés. Llegado el día de ofrecer el sacrificio, repartía raciones a su mujer Fenina para sus hijos e hijas, mientras que a Ana le daba sólo una ración; y eso que la quería, pero el Señor la había hecho estéril. Su rival la insultaba, ensañándose con ella para mortificarla, porque el Señor la había hecho estéril. Así hacía año tras año; siempre que subían al templo del Señor, solía insultarla así.

Una vez Ana lloraba y no comía. Y Elcaná, su marido, le dijo: «Ana, ¿por qué lloras y no comes? ¿Por qué te afliges? ¿No te valgo yo más que diez hijos?»

### Salmo

Sal 115,12.13.14.17.18.19 R/. Te ofreceré, Señor, un sacrificio de alabanza

¿Cómo pagaré al Señor  
todo el bien que me ha hecho?  
Alzaré la copa de la salvación,  
invocando su nombre. R/.

Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo.  
Te ofreceré un sacrificio de alabanza,  
invocando tu nombre, Señor. R/.

Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo,  
en el atrio de la casa del Señor,  
en medio de tí, Jerusalén. R/.

## Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos (1,14-20)

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios.  
Decía: «Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio.»  
Pasando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores y estaban echando el copo en el lago.  
Jesús les dijo: «Venid conmigo y os haré pescadores de hombres.»  
Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con él.

## Reflexión del Evangelio de hoy

Empezamos en la Primera Lectura la historia de Samuel, para continuar, luego, con la de Saúl, David y Salomón, quienes marcaron la vida del reino de Israel.

Samuel, unos mil años antes de Cristo, tuvo una influencia muy grande entre los judíos, y sigue siendo modelo para nosotros de fidelidad y confianza en Dios. Necesitaremos seguir poniendo toda nuestra buena voluntad y servirnos de todas las mediaciones humanas a nuestro alcance, pero dejando siempre a Dios la iniciativa y la realización de sus planes, distintos a los nuestros y, con frecuencia, imposibles para nosotros.

En el Evangelio, Marcos empieza a mostrarnos los dichos y hechos de Jesús, dando más importancia a éstos que a aquéllos, porque lo que realmente le interesa es la persona de Jesús.

### “Está cerca el Reino de Dios”

Ésta es la razón de los dos consejos que nos da Jesús a continuación. Porque está cerca el Reino de Dios, todo tiene que llevar la impronta de Dios, propia de su reinado. Y, como Jesús es quien nos mostró el rostro de su Padre Dios, pertenecer al Reino, seguir a Jesús, es tener el estilo de Jesús, que es el de su Padre Dios.

Así entendido el Reino de Dios, que “está cerca” en palabras de Jesús, apunta hacia un cambio de valores, hacia un cambio de actitudes. El Reino de Dios será un modo nuevo de sentir, de ver, de valorar, de pensar, de juzgar. Una forma nueva de vivir. Así hablaremos de actitudes evangélicas, de valores evangélicos, en contraposición a actitudes “mundanas” y a valores “humanos”. Los seguidores de Jesús, que queremos pertenecer al Reino de su Padre Dios, necesitamos parecernos a él, obrar con un estilo como el suyo, aprender sus valores, vivir sus actitudes.

### “Convertíos”

Para lograr esta identificación con Jesús, se nos pide, en primer lugar, “convertirnos”. Pero, la conversión de la que habla Jesús no es un acto que se realiza y, sin más, está ya todo hecho. Es más bien un hábito, una actitud que, eso sí, entraña y lleva consigo actos, pero que no se acaba en ellos. Es la actitud que nos lleva a ser buscadores del camino del Dios siempre cercano y físicamente ausente.

“Convertíos” es el primer imperativo de Jesús en su vida pública. “Convertíos”, es decir, cambiad de dirección, volved la mirada y, sobre todo, la vida hacia vuestros orígenes, hacia Dios, y, por él, hacia el otro. “Convertíos”, porque normalmente se nos van los ojos y el corazón hacia lo superficial, hacia lo que sobresale ante los sentidos. Hacia lo efímero. “Convertíos”, cambiad el corazón, limpiadlo, para que, una vez limpio y cambiado, cambie los valores, las actitudes, los deseos y pensamientos.

### “Creed en el Evangelio”

Crear es fiarse de una Persona que dice una Palabra, que resulta ser Palabra de Dios. Fe es fiarse y confiar en el Dios manifestado por Jesús, Palabra de su Padre Dios. Y no tanto porque nos convencen sus misterios y palabras, sino porque son suyos y nos fiamos, aceptamos su verdad aunque no la entendamos. Y la aceptamos como la Buena Noticia, como la mejor Noticia. Palabra y Persona que la dice son los elementos de nuestra fe, haciendo hincapié en la persona, en Dios.



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez  
La Virgen del Camino

## “Enseñaba con autoridad”

### Primera lectura

Lectura del primer libro de Samuel (1,9-20):

En aquellos días, después de la comida en Siló, mientras el sacerdote Elí estaba sentado en su silla junto a la puerta del templo, Ana se levantó y, con el alma llena de amargura, se puso a rezar al Señor, llorando a todo llorar. Y añadió esta promesa: «Señor de los ejércitos, si te fijas en la humillación de tu sierva y te acuerdas de mí, si no te olvidas de tu sierva y le das a tu sierva un hijo varón, se lo entrego al Señor de por vida, y no pasará la navaja por su cabeza.» Mientras ella rezaba y rezaba al Señor, Elí observaba sus labios. Y, como Ana hablaba para sí, y no se oía su voz aunque movía los labios, Elí la creyó borracha y le dijo: «¿Hasta cuándo te va a durar la borrachera? A ver si se te pasa el efecto del vino.» Ana respondió: «No es así, Señor. Soy una mujer que sufre. No he bebido vino ni licor, estaba desahogándome ante el Señor. No creas que esta sierva tuya es una descarada; si he estado hablando hasta ahora, ha sido de pura congoja y aflicción.» Entonces Elí le dijo: «Vete en paz. Que el Dios de Israel te conceda lo que le has pedido.» Ana respondió: «Que puedas favorecer siempre a esta sierva tuya.» Luego se fue por su camino, comió, y no parecía la de antes. A la mañana siguiente madrugaron, adoraron al Señor y se volvieron. Llegados a su casa de Ramá, Elcaná se unió a su mujer Ana, y el Señor se acordó de ella. Ana concibió, dio a luz un hijo y le puso de nombre Samuel, diciendo: «Al Señor se lo pedí.»

### Salmo

1S 2,1-8 R/. Mi corazón se regocija por el Señor, mi salvador

Mi corazón se regocija por el Señor,  
mi poder se exalta por Dios;  
mi boca se ríe de mis enemigos,  
porque gozo con tu salvación. R/.

Se rompen los arcos de los valientes,  
mientras los cobardes se ciñen de valor;  
los hartos se contratan por el pan,  
mientras los hambrientos engordan;  
la mujer estéril da a luz siete hijos,  
mientras la madre de muchos queda baldía. R/.

El Señor da la muerte y la vida,  
hunde en el abismo y levanta;  
da la pobreza y la riqueza,  
humilla y enaltece. R/.

Él levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
para hacer que se siente entre príncipes  
y que herede un trono de gloria. R/.

### Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos (1,21-28)

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos entraron en Cafarnaún, y cuando el sábado siguiente fue a la sinagoga a enseñar, se quedaron asombrados de su doctrina, porque no enseñaba como los escribas, sino con autoridad. Estaba precisamente en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo, y se puso a gritar: «¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios.» Jesús lo increpó: «Cállate y sal de él.» El espíritu inmundo lo retorció y, dando un grito muy fuerte, salió. Todos se preguntaron estupefactos: «¿Qué es esto? Este enseñar con autoridad es nuevo. Hasta a los espíritus inmundos les manda y le obedecen.» Su fama se extendió en seguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

### Reflexión del Evangelio de hoy

*“Que el Dios de Israel te conceda lo que le has pedido”*

“Al Señor se lo pedí”, sencillo y bello pasaje que canta la bondad del Señor, ante quien se presenta Ana.: Mujer **desconsolada**, que sufre

La ignominia de no tener un hijo, lo cual es una deshonra para toda mujer israelita; mujer **despreciada**, por las concubinas de su esposo, que se ríen de su esterilidad, mujer **juzgada**, por el sacerdote Elí que, al ver la angustia con la que se dirige a Dios, piensa que está borracha. A mujer que aunque amada por su esposo, este no le da un hijo, por lo cual, su único asidero es Jahweh, acude a Él, ora intensamente, con plena confianza pide el hijo, prometiendo que, si lo consigue, lo consagrará a Dios, Como señal de esta consagración, no le cortará el cabello; se desahoga confiadamente ante Dios y Consigue lo que parecía imposible.

El sacerdote Elí la bendice enviándole en paz y deseando que el Dios de Israel le conceda lo que pide. Dios le da un hijo: "Samuel" quiere decir "Al Señor se lo pedí"

Aprendamos a orar con confianza, en nuestras penas, no nos dejemos dominar por la angustia, Dios está a nuestro lado, nos ama, nos ayuda y concede, cuando con fe elevamos nuestra súplica, aquello que necesitamos. "El nos bendice con la Paz".

### "Enseñaba con autoridad"

Seguimos con la lectura continuada de Marcos. En este pasaje, nos habla de cómo enseñaba Jesús al pueblo, dice que: "*Hablaba con autoridad*". La autoridad que da la posesión de la verdad, Jesús es la Verdad.

La gente queda asombrada, maravillada de sus enseñanzas, no conocen a Jesús, no saben donde recibido una formación tan especial, pero, su enseñanza es muy superior a la de los escribas.

En medio de su discurso, un poseso proclama: " Sé quien eres, el Santo de Israel", el demonio sí que conoce a Jesús y le teme; él diablo trae la división, Jesús trae el amor y la paz, por eso no pueden estar juntos. Ante Jesús, se acaba el dominio de Satanás. Jesús se enfrenta a él con autoridad y le ordena "*Sal fuera*"

La presencia de Jesús, está reñida con la injusticia y la debilidad, El es nuestra fuerza y sigue pidiendo que salgan de nosotros tantos ídolos que anidan en nuestro corazón, los cuales no quieren oír su voz.

Abramos nuestro corazón a Cristo, supliquémosle con fe, El hará que en nuestro corazón aniden el amor y la paz, así, todo el mundo quedará admirado de su presencia entre nosotros, portadores de su amor y su paz.



Hna. María Pilar Garrúes El Cid  
Misionera Dominica del Rosario

Mié

11  
Ene

2012

## Evangelio del día

Primera semana del Tiempo Ordinario - Año Par

# "Se le pasó la fiebre y se puso a servirles"

## Primera lectura

Lectura del primer libro de Samuel (3,1-10.19-20):

En aquellos días, el niño Samuel oficiaba ante el Señor con Elí. La palabra del Señor era rara en aquel tiempo, y no abundaban las visiones. Un día Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos empezaban a apagarse, y no podía ver. Aún ardía la lámpara de Dios, y Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde estaba el arca de Dios.

El Señor llamó a Samuel, y él respondió: «Aquí estoy.»

Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.»

Respondió Elí: «No te he llamado; vuelve a acostarte.»

Samuel volvió a acostarse. Volvió a llamar el Señor a Samuel. Él se levantó y fue a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.»

Respondió Elí: «No te he llamado, hijo mío; vuelve a acostarte.»

Aún no conocía Samuel al Señor, pues no le había sido revelada la palabra del Señor. Por tercera vez llamó el Señor a Samuel, y él se fue a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.»

Elí comprendió que era el Señor quien llamaba al muchacho, y dijo a Samuel: «Anda, acuéstate; y si te llama alguien, responde: "Habla, Señor, que tu siervo te escucha.»»

Samuel fue y se acostó en su sitio. El Señor se presentó y le llamó como antes: «¡Samuel, Samuel!»

Él respondió: «Habla, que tu siervo te escucha.»

Samuel crecía, y el Señor estaba con él; ninguna de sus palabras dejó de cumplirse; y todo Israel, desde Dan hasta Berseba, supo que Samuel era profeta acreditado ante el Señor.

## Salmo

Sal 39,2.5.7-8a.8b-9.10 R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad

Yo esperaba con ansia al Señor;  
él se inclinó y escuchó mi grito.  
Dichoso el hombre que ha puesto  
su confianza en el Señor,  
y no acude a los ídólatras,  
que se extravían con engaños. R/.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,  
y, en cambio, me abriste el oído;  
no pides sacrificio expiatorio,  
entonces yo digo: «Aquí estoy.» R/.

«Como está escrito en mi libro:  
para hacer tu voluntad.»  
Dios mío, lo quiero,  
y llevo tu ley en las entrañas. R/.

He proclamado tu salvación  
ante la gran asamblea;  
no he cerrado los labios:  
Señor, tú lo sabes. R/.

## Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1,29-39

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y se lo dijeron. Jesús se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles. Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar. Se levantó de madrugada, se marchó al descampado y allí se puso a orar.

Simón y sus compañeros fueron y, al encontrarlo, le dijeron: «Todo el mundo te busca.»

Él les respondió: «Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido.»

Así recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando los demonios.

## Reflexión del Evangelio de hoy

En la primera lectura encontramos el pasaje de la llamada de Dios a Samuel cuando era aún niño. Es una lectura llena de la inocencia propia de los jóvenes: siempre están listos para la aventura. Es interesante observar la pedagogía de Dios con Samuel. ¿Por qué Dios lo llama tres veces y, a la tercera es cuando se muestra y dice quien es? Es interesante también observar como Elí, sacerdote viejo y curtido en el trato con Dios, tampoco supo reconocer al Señor hasta la segunda ocasión.

Según nos dice el texto, la razón se encuentra en que las revelaciones y la Palabra de YHWH había dejado de ser escuchadas y vistas y, en consecuencia, Samuel todavía no había conocido al Señor. Por ello, se levanta rápidamente y va a la habitación de Elí para ver si quería algo o si pasaba algo. La respuesta de Elí es clara: *“Yo no te he llamado. Vete y acuéstate de nuevo”* El problema era que Samuel no era capaz de reconocer la voz del Señor porque todavía no la conocía.

Me parece una interesante lectura para reflexionar sobre la situación actual en la mayoría de los países occidentales donde las personas no son capaces de reconocer al Señor. Son capaces de reconocer que hay una fuerza, un destino, una energía, un algo... que guía o protege sus vidas, pero no son capaces de reconocer que esa fuerza, esa energía... es Dios. En definitiva esa es la misión de los predicadores: ayudar a las personas a que abran los ojos y reconozcan por sí mismo que la presencia de Dios en sus vidas.

En el Evangelio, encontramos a Jesús saliendo de la Sinagoga (para los judíos el lugar donde se escucha la Palabra de Dios) e yendo a casa de la suegra de Simón Pedro, la cual estaba enferma. Jesús, al entrar en la casa, cura a la suegra de Pedro de sus fiebres y esta se pone a servirles. Este es el punto que llama la atención hoy: la salvación, la felicidad, la curación que Jesús regala no es para nosotros mismos, sino para que la hagamos carne sirviendo. Es en el servicio cuando se produce el milagro de la curación.



Fray José Rafael Reyes González  
Convento de Santo Tomás de Aquino (Sevilla)

## “Quiero, queda limpio”

### Primera lectura

Lectura del primer libro de Samuel (4,1-11):

En aquellos días, se reunieron los filisteos para atacar a Israel. Los israelitas salieron a enfrentarse con ellos y acamparon junto a Piedrayuda, mientras que los filisteos acampaban en El Cerco. Los filisteos formaron en orden de batalla frente a Israel. En tablada la lucha, Israel fue derrotado por los filisteos; de sus filas murieron en el campo unos cuatro mil hombres.

La tropa volvió al campamento, y los ancianos de Israel deliberaron: «¿Por qué el Señor nos ha hecho sufrir hoy una derrota a manos de los filisteos? Vamos a Siló, a traer el arca de la alianza del Señor, para que esté entre nosotros y nos salve del poder enemigo.»

Mandaron gente a Siló, a por el arca de la alianza del Señor de los ejércitos, entronizado sobre querubines. Los dos hijos de Elí, Jofní y Fineés, fueron con el arca de la alianza de Dios. Cuando el arca de la alianza del Señor llegó al campamento, todo Israel lanzó a pleno pulmón el alarido de guerra, y la tierra retumbó.

Al oír los filisteos el estruendo del alarido, se preguntaron: «¿Qué significa ese alarido que retumba en el campamento hebreo?»

Entonces se enteraron de que el arca del Señor había llegado al campamento y, muertos de miedo, decían:

«¡Ha llegado su Dios al campamento! ¡Ay de nosotros! Es la primera vez que nos pasa esto. ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos librará de la mano de esos dioses poderosos, los dioses que hirieron a Egipto con toda clase de calamidades y epidemias? ¡Valor, filisteos! Sed hombres, y no seréis esclavos de los hebreos, como lo han sido ellos de nosotros. ¡Sed hombres, y al ataque!»

Los filisteos se lanzaron a la lucha y derrotaron a los israelitas, que huyeron a la desbandada. Fue una derrota tremenda: cayeron treinta mil de la infantería israelita. El arca de Dios fue capturada, y los dos hijos de Elí, Jofní y Fineés, murieron.

### Salmo

Sal 43,10-11.14-15.24-25 R/. Redímenos, Señor, por tu misericordia

Ahora nos rechazas y nos avergüenzas,  
y ya no sales, Señor, con nuestras tropas:  
nos haces retroceder ante el enemigo,  
y nuestro adversario nos saquea. R/.

Nos haces el escarnio de nuestros vecinos,  
irrisión y burla de los que nos rodean;  
nos has hecho el refrán de los gentiles,  
nos hacen muecas las naciones. R/.

Despierta, Señor, ¿por qué duermes?  
Levántate, no nos rechaces más.  
¿Por qué nos escondes tu rostro  
y olvidas nuestra desgracia y opresión? R/.

### Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1,40-45

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas: «Si quieres, puedes limpiarme.»

Sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó, diciendo: «Quiero: queda limpio.» La lepra se le quitó inmediatamente, y quedó limpio.

Él lo despidió, encargándole severamente: «No se lo digas a nadie; pero, para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés.»

Pero, cuando se fue, empezó a divulgar el hecho con grandes ponderaciones, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo; se quedaba fuera, en descampado; y aun así acudían a él de todas partes.

### Reflexión del Evangelio de hoy

“Fue una derrota tremenda”

A los cristianos de cualquier siglo, a los que hemos encontrado a Cristo Jesús, el Príncipe de la paz, el del mandamiento del amor universal, también por supuesto a los que vivimos en el XXI, nos sorprende el Antiguo Testamento presentándonos al pueblo de Israel en continuas guerras con los filisteos y otros pueblos, involucrando a Yahvé en esas batallas. La lectura de Samuel nos relata la enorme sorpresa de Israel ante la “derrota tremenda” que sufrió con los filisteos, después de haber contado incluso con la presencia del Arca de la Alianza del Señor con ellos. Más allá de nuestro rechazo a la guerra en nuestra mentalidad cristiana actual, podemos sacar una sabrosa lección de esta lectura. Contar con la ayuda de Dios, contar con su presencia entre nosotros, no significa que vamos a tener éxito en todas las empresas que emprendamos, sean profanas o religiosas. El ejemplo más claro es el de Jesús. Vivía en constante unión con su Padre Dios y, sin embargo, en su afán de proclamar y difundir la buena nueva que traía a la humanidad... acabó derrotado, colgado en una cruz, víctima de la maldad humana. Aunque sabemos que Dios no le dejó permanecer en la muerte y el fracaso, sino que

le resucitó al tercer día. Lo mismo nos puede pasar a nosotros. En nuestras actividades profanas, en nuestras actividades apostólicas, contamos siempre con la presencia de Dios, pero las fuerzas del mal nos pueden derrotar, como a Jesús, sabiendo que nunca nuestras derrotas terrenas serán definitivas. Dios nuestro Padre, igual que a Jesús, nos asegura dos cosas. Primera, que pase lo que pase en nuestra vida, Él siempre nos acompañará, no nos dejará nunca solos. Todas nuestras peripecias las vamos a vivir unidos a Él. Segunda, que después de nuestro trayecto terreno, nos resucitará a la vida donde el mal va a ser aniquilado para siempre.... Y donde ni la guerra, ni el fracaso existirán.

*“Quiero, queda limpio”*

Para ser curado por Jesús de la lepra o de cualquier dolencia personal se necesita, como condición indispensable, confiar plenamente en él, en su poder amoroso para curar. Reconocer que Jesús es Dios, con capacidad de vencer al mal en todas sus manifestaciones, y que siendo Dios nos ama y busca siempre nuestro bien. Ojalá nos acerquemos siempre a Jesús como el leproso del evangelio de hoy: “Si quieres, puedes limpiarme” y obtendremos la misma respuesta: “Quiero, queda limpio”



Fray Manuel Santos Sánchez  
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Vie

13

Ene

2012

## Evangelio del día

Primera semana del Tiempo Ordinario - Año Par

# “Levántate, coge tu camilla y vete a tu casa”

## Primera lectura

Lectura del primer libro de Samuel (8,4-7.10-22a):

En aquellos días, los ancianos de Israel se reunieron y fueron a entrevistarse con Samuel en Ramá.

Le dijeron: «Mira, tú eres ya viejo, y tus hijos no se comportan como tú. Nómbranos un rey que nos gobierne, como se hace en todas las naciones.»

A Samuel le disgustó que le pidieran ser gobernados por un rey, y se puso a orar al Señor.

El Señor le respondió: «Haz caso al pueblo en todo lo que te pidan. No te rechazan a ti, sino a mí; no me quieren por rey.»

Samuel comunicó la palabra del Señor a la gente que le pedía un rey: «Éstos son los derechos del rey que os regirá: a vuestros hijos los llevará para enrolosarlos en sus destacamentos de carros y caballería, y para que vayan delante de su carroza; los empleará como jefes y oficiales en su ejército, como aradores de sus campos y segadores de su cosecha, como fabricantes de armamento y de pertrechos para sus carros. A vuestras hijas se las llevará como perfumistas, cocineras y reposteras. Vuestros campos, viñas y los mejores olivares os los quitará para dárselos a sus ministros. De vuestro grano y vuestras viñas os exigirá diezmos, para dárselos a sus funcionarios y ministros. A vuestros criados y criadas, vuestros mejores burros y bueyes, se los llevará para usarlos en su hacienda. De vuestros rebaños os exigirá diezmos. Y vosotros mismos seréis sus esclavos. Entonces gritaréis contra el rey que os elegisteis, pero Dios no os responderá.»

El pueblo no quiso hacer caso a Samuel, e insistió: «No importa. ¡Queremos un rey! Así seremos nosotros como los demás pueblos. Que nuestro rey nos gobierne y salga al frente de nosotros a luchar en la guerra.»

Samuel oyó lo que pedía el pueblo y se lo comunicó al Señor.

El Señor le respondió: «Hazles caso y nómbrales un rey.»

## Salmo

Sal 88,16-17.18-19 R/. Cantaré eternamente tus misericordias, Señor

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte:

caminará, oh Señor, a la luz de tu rostro;

tu nombre es su gozo cada día,

tu justicia es su orgullo. R/.

Porque tú eres su honor y su fuerza,

y con tu favor realzas nuestro poder.

Porque el Señor es nuestro escudo

y el Santo de Israel nuestro rey. R/.

## Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 2,1-12

Cuando a los pocos días volvió Jesús a Cafarnaún, se supo que estaba en casa. Acudieron tantos que no quedaba sitio ni a la puerta. Él

les proponía la palabra. Llegaron cuatro llevando un paralítico y, como no podían meterlo por el gentío, levantaron unas tejas encima de donde estaba Jesús, abrieron un boquete y descolgaron la camilla con el paralítico.

Viendo Jesús la fe que tenían, le dijo al paralítico: «Hijo, tus pecados quedan perdonados.»

Unos escribas, que estaban allí sentados, pensaban para sus adentros: «Por qué habla éste así? Blasfema. ¿Quién puede perdonar pecados, fuera de Dios?»

Jesús se dio cuenta de lo que pensaban y les dijo: «¿Por qué pensáis eso? ¿Qué es más fácil: decirle al paralítico "tus pecados quedan perdonados" o decirle "levántate, coge la camilla y echa a andar"? Pues, para que veáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados...»

Entonces le dijo al paralítico: «Contigo hablo: Levántate, coge tu camilla y vete a tu casa.»

Se levantó inmediatamente, cogió la camilla y salió a la vista de todos. Se quedaron atónitos y daban gloria a Dios, diciendo: «Nunca hemos visto una cosa igual.»

## Reflexión del Evangelio de hoy

La "casa" de Jesús ofrece:

- La Palabra,
- sanación, y
- el perdón, algo exclusivo que hasta el momento es de Dios.

Para ello Marcos nos lo representa en este relato mediante un milagro y una controversia con los maestros de la ley, que son los que están sentados, instalados en su posición, en su verdad y, en contraste con los cuatro portadores y el enfermo que tienen fe, no una fe teórica religiosa sino una confianza manifestada en las acciones.

Jesús nos da una lección. El enfermo espera una sanación y se encuentra con que Jesús le habla de una salud integral. Empieza perdonándole sus pecados, que es lo que nos paraliza ante tantas cosas. Nos creemos que "pecado" es hacer daño al otro, y tenemos que resarcir al otro de ese daño. Pecado es una actitud contraria al bien de la persona. Cuando uno peca, se daña, en primer lugar, a sí mismo; no hace falta que nadie le castigue. Ya se ha castigado él mismo.

El daño al otro no es el pecado, sino la consecuencia del pecado. Pecado es una actitud que me deteriora como ser humano. Una confesión que tiene en cuenta sólo el acto y no afecta para nada a la actitud, será completamente inútil.

Esta falsa concepción del pecado, es la que nos impide entrar en la dinámica del evangelio. La justicia humana trata de reparar un daño que se ha infringido a otro, y no puede ir más allá. Eso para Dios no tiene sentido. Por eso el Dios de Jesús busca al pecador que es el verdaderamente dañado, impedido, muerto, para sacarle de esa situación de inhumanidad.

Por ello, de una persona tumbada, inútil, Jesús hace una persona en pie, responsable de sí misma.



Comunidad El Levantazo  
Valencia

Sáb

14

Ene

2012

## Evangelio del día

Primera semana del Tiempo Ordinario - Año Par

# "Al pasar vio a Levi, sentado al mostrador de los impuestos y le dijo: Sígueme"

## Primera lectura

Lectura del primer libro de Samuel (9,1-4.17-19; 10,1a):

Había un hombre de Loma de Benjamín, llamado Quis, hijo de Abiel, hijo de Seror, hijo de Becorá, hijo de Afiaj, benjaminita, de buena posición. Tenía un hijo que se llamaba Saúl, un mozo bien plantado; era el israelita más alto: sobresalía por encima de todos, de los hombros arriba.

A su padre Quis se le habían extraviado unas burras; y dijo a su hijo Saúl: «Llévate a uno de los criados y vete a buscar las burras.»

Cruzaron la serranía de Efraín y atravesaron la comarca de Salisá, pero no las encontraron. Atravesaron la comarca de Saalín, y nada. Atravesaron la comarca de Benjamín, y tampoco.

Cuando Samuel vio a Saúl, el Señor le avisó: «Ése es el hombre de quien te hablé; ése regirá a mi pueblo.»

Saúl se acercó a Samuel en medio de la entrada y le dijo: «Haz el favor de decirme dónde está la casa del vidente.»



Samuel le respondió: «Yo soy el vidente. Sube delante de mí al altozano; hoy coméis conmigo, y mañana te dejaré marchar y te diré todo lo que piensas.»

Tomó la aceitera, derramó aceite sobre la cabeza de Saúl y lo besó, diciendo: «El Señor te unge como jefe de su heredad. Tú regirás al pueblo del Señor y lo librarás de la mano de los enemigos que lo rodean.»

## Salmo

Sal 20,2-3.4-5.6-7 R/. Señor, el rey se alegra por tu fuerza

Señor, el rey se alegra por tu fuerza,  
¡y cuánto goza con tu victoria!  
Le has concedido el deseo de su corazón,  
no le has negado lo que pedían sus labios. R/.

Te adelantaste a bendecirlo con el éxito,  
y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.  
Te pidió vida, y se la has concedido,  
años que se prolongan sin término. R/.

Tu victoria ha engrandecido su fama,  
lo has vestido de honor y majestad.  
Le concedes bendiciones incesantes,  
lo colmas de gozo en tu presencia. R/.

## Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 2,13-17

En aquel tiempo, Jesús salió de nuevo a la orilla del lago; la gente acudía a él, y les enseñaba.

Al pasar, vio a Leví, el de Alfeo, sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: «Sígueme.»

Se levantó y lo siguió. Estando Jesús a la mesa en su casa, de entre los muchos que lo seguían un grupo de publicanos y pecadores se sentaron con Jesús y sus discípulos.

Algunos escribas fariseos, al ver que comía con publicanos y pecadores, les dijeron a los discípulos: «¿De modo que come con publicanos y pecadores!»

Jesús lo oyó y les dijo: «No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.»

## Reflexión del Evangelio de hoy

El Señor te unge como jefe de su heredad

Con este texto damos comienzo a la historia de la monarquía en el pueblo de Israel. Monarquía que el pueblo no estaba preparado a pesar de haberla reclamado a Dios. Nos encontramos al Dios que convierte la vida del hombre en una continua sorpresa. El Dios que hace divino y sagrado toda la vida del hombre, por muy trivial o humano que nos parezca.

La eficacia y la misericordia aparecen en obrar de Dios en la vida de Saúl. Tenemos varios detalles que nos acercan esta lectura a nuestro obrar y al obrar de Dios en nuestras vidas. Vemos como solo después de buscar por varias comarcas, Saúl decide buscar el Vidente, o sea, la ayuda de Dios a su problema. Así también nosotros caemos en el utilizar primero nuestras propias fuerzas y solo después, buscamos la fortaleza y la sabiduría, que como dice el salmo responsorial "sabe cuál es el deseo de nuestro corazón". Pero la parte principal está en la llamada y al consagración como rey de Saúl, aquel hombre que salió a buscar las asnas de su padre y volvió a casa como rey de Israel. Dios es el que nos colma de bendiciones incesantes, el que toma la iniciativa y transforma tu querer, igualándolo poco a poco al suyo. Teniendo en cuenta que la llamada de Dios va siempre ligada a un servicio concreto al pueblo, a un ministerio que llevar a cabo entre nuestros hermanos los hombres.

Al pasar vio a Levi

Jesús nos hace una invitación sin fronteras ni perjuicios. Marcos ha ido subrayando la actitud abierta de Jesús. No contento con hacer de su persona y el lugar donde se encuentra una casa accesible a todos incluso por el tejado, ahora sale de nuevo a la orilla del lago. Y es aquí, a campo libre donde Jesús elige inesperadamente al quinto apóstol. Levi es un marginado social, un leproso sin lepra pero evitado por todo y por todos, pero nos dice el texto que Jesús al "pasar" vio a Levi. "Jesús pasa: en la pobreza y desesperación del hombre.

Pasa por la rendija del egoísmo humano encerrado en sí mismo. Pasa: en la decepción de las cosas que se prometen y no se cumplen.

Pasa: en la seguridad del bienestar y el fatua satisfacción del llamado nuevo río. Pasa y vuelve: como la lanzadera de un telar. Como el amante encarnizado que no resigna a la renuncia de su propio amor. Pasa cuando menos te lo esperas: así atraviesa el Señor tu vida.

Pasa y se va; Pasa y se queda, al mismo tiempo. Deja huellas visibles de su paso. Jesús pasa y ve. Se da cuenta de nosotros. Ve en corazón. A través de los deseos y las aspiraciones profundas." ( F. Berra). La pureza de corazón ve y hace ver, por eso hoy terminamos nuestro comentario, pidiéndole al Señor que nos conceda un corazón limpio para que pueda encontrar en nosotros al hombre. A quien dirigir su mirada.



Monasterio Sta. María la Real - MM. Dominicas  
Bormujos (Sevilla)

El día **15 de Enero de 2012** no hay comentario en "el Evangelio del día". Puede encontrar el comentario de la liturgia de este día en la página de [Homilias](#).